

Meningoencefalitis de Origen Desconocido

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La meningoencefalitis de origen desconocido (MOD) es un pequeño grupo de enfermedades inflamatorias del cerebro, la médula espinal y /o el nervio óptico. Estas incluyen meningoencefalitis granulomatosa (MEG), leucoencefalitis necrosante (LEN) y meningoencefalitis necrosante (MEN). Estas enfermedades específicas solo pueden diferenciarse unas de otras a través de una biopsia cerebral, la cual es difícil y arriesgada, por ende, rara vez se realiza. En cambio, el diagnóstico se centra en “descartar” otras causas de la enfermedad del sistema nervioso central (SNC). El problema fundamental es la inflamación (*-itis*) del revestimiento del cerebro y la médula espinal (*meninges*) y el cerebro (*encéfalo*) y la médula espinal (*miel*). La causa de la MOD es desconocida, pero se sospecha una respuesta del cuerpo a una infección mal dirigida (donde el tejido neurológico se daña como “transeúnte inocente”) o un ataque inadvertido, auto-dirigido por el propio sistema inmune del cuerpo. Independientemente del desencadenante específico, el daño es causado por el propio sistema de inflamación del cuerpo que es demasiado activo dentro y alrededor del cerebro, lo cual es dañino.

Los perros con MOD suelen tener entre 1 y 8 años de edad, y los perros de raza pequeña y los terriers Airedale tienen más probabilidades de verse afectados que otros perros. Estas enfermedades inflamatorias ocurren en una de dos formas: focal, donde los síntomas pueden localizarse en un área del cerebro o la médula espinal, o multifocal/diseminada, donde se ven afectadas múltiples áreas del sistema nervioso.

En algunas ocasiones, esta enfermedad está confinada al sistema nervioso central (cerebro y médula espinal), con los nervios en el ojo (disco óptico) afectados. Una variedad de signos clínicos puede ocurrir, según la región del cerebro o la médula espinal involucrada. Los posibles signos incluyen convulsiones, ceguera, caminar sin rumbo en círculos, mantener la cabeza inclinada hacia un lado, debilidad o parálisis de las patas, renuencia a moverse y dolor de cuello. Estos síntomas aparecen repentinamente, aunque en la forma focal, la enfermedad a menudo avanza más lentamente, y los signos clínicos pueden aparecer más gradualmente, en un período de días o semanas, en comparación con la forma diseminada.

Existen muchas otras posibles causas de estos tipos de signos clínicos, y el tratamiento médico adecuado depende de la confirmación de la presencia de MOD o un tipo de problema neurológico completamente diferente. La información básica que ayuda a su veterinario a evaluar la probabilidad de MOD versus otros síndromes “impostores” que imitan a la MOD incluye: información sobre la duración y el tipo de signos clínicos que usted u otros han observado; examen físico y neurológico realizado por el veterinario; pruebas rutinarias de sangre y orina; y radiografías de rutina y exámenes de ultrasonido del tórax y el abdomen en algunos casos. Hay dos pruebas de diagnóstico principales para determinar si la MOD está presente, estudios de imagen y examen de fluido cerebroespinal (FCE). Los estudios de imágenes, como la resonancia magnética (IRM), las tomografías computarizadas (TAC) o los mielogramas, se usan para observar la estructura del cerebro y son especialmente útiles en casos de enfermedades focales. Estos estudios avanzados de imagen requieren anestesia general y equipo especial; generalmente los realiza un especialista en neurología veterinaria. Para las pruebas de (FCE), la mascota está bajo anestesia general para evitar el movimiento y evitar el dolor. Se realiza una punción lumbar, durante la cual se inserta una pequeña aguja en el espacio alrededor de la médula espinal, ya sea en la

base del cráneo o en la parte inferior de la espalda. Se retira una pequeña cantidad de fluido cerebroespinal y se somete a examen microscópico y pruebas de laboratorio. El fluido cerebroespinal de los perros que padecen de MOD generalmente tiene anomalías características que lo distinguen de otros tipos de enfermedades del sistema nervioso central. Para eliminar las enfermedades infecciosas como causa de los síntomas, dado que tanto los síntomas como el líquido espinal de las infecciones graves pueden ser similares a los de la MOD, es posible que se necesiten exámenes de sangre especializados para ciertas infecciones y cultivos de bacterias u hongos en el fluido cerebroespinal. Tales pruebas extensas son típicamente necesarias porque la MOD es una enfermedad incurable y progresiva. Se puede tratar con medicamentos para mejorar / reducir los signos clínicos pero es preferible buscar otro problema curable como la causa de los signos clínicos en su lugar, y encontrar una enfermedad diferente que imita a la MOD pero puede eliminarse permanentemente es uno de los principales propósitos de la pruebas médicas de diagnóstico mencionadas anteriormente.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

El rango de respuesta a los medicamentos y el resultado es extremadamente amplio: algunos perros responden al tratamiento y sobreviven durante meses o incluso años, mientras que otros mueren en días o semanas, a pesar del tratamiento. Uno de los determinantes más importantes es su respuesta al tratamiento inicial después de que el diagnóstico de MOD se haya confirmado con una punción lumbar.

TRATAMIENTO

Dado que el problema fundamental es un ataque inmune mal dirigido en el tejido cerebral, los medicamentos inmunosupresores ayudan a algunos perros. Los corticosteroides (medicamentos parecidos a la cortisona) se administran para tratar de reducir el grado de daño inmunológico mediado. Puede dar estos medicamentos en forma de tabletas por boca en casa. En perros que responden favorablemente, el tratamiento dura toda la vida. La interrupción del tratamiento puede provocar una recaída de la enfermedad, por lo tanto, asegúrese de administrar el medicamento de manera constante y si debe interrumpirlo por algún motivo, comuníquese primero con su veterinario para discutir una alternativa. En muchos casos, se pueden utilizar otros medicamentos quimioterapéuticos o inmunosupresores. Estos tienen la ventaja de una mayor efectividad cuando se usan de manera apropiada y menos efectos secundarios asociados con la cortisona. Deben usarse en consulta con un neurólogo veterinario. En algunos casos, la radioterapia puede ser efectiva para perros con la forma focal de MOD. Las mascotas severamente afectadas o inestables pueden necesitar ser hospitalizadas para el tratamiento inicial, y el grado en que una mascota responde al tratamiento es muy variable y no puede predecirse.

Qué hacer

- Tenga en cuenta que la MOD es una enfermedad grave pero potencialmente manejable que casi siempre requiere un tratamiento de por vida. Muy aproximadamente, un tercio de los perros afectados evolucionan bien a largo plazo, un tercio muere muy poco después del diagnóstico, y un tercio puede sobrevivir con una buena calidad de vida durante algunos meses.
- Esté atento a las necesidades específicas de una mascota con MOD: la pérdida de visión y posible desorientación significa que ciertas situaciones deben evitarse. Algunos ejemplos de

actividades o circunstancias que una mascota con MOD debe evitar incluyen: caminar junto a grandes pendientes (largo tramo de escaleras, borde de un acantilado), nadar en aguas profundas y cualquier otra situación donde la disminución de la visión o el deterioro de la función mental pueda dañarlo.

- Administre la medicación según las instrucciones, y si nota un aumento de los jadeos, inquietud y consumo excesivo de agua y aumento en la frecuencia de orina, tenga en cuenta que estos pueden estar relacionados con los medicamentos, no con dolor o incomodidad. Si tales signos clínicos parecen excesivos, debe notificar a su veterinario, y un enfoque de tratamiento alternativo puede ser preferible.
- Considere ver a un neurólogo veterinario. Los neurólogos veterinarios son conocidos como Especialistas del Colegio de Medicina Interna Veterinaria Americana (o Europea) y los directorios están disponibles en www.acvim.org o www.vetspecialists.com y www.ecvim-ca.org.

Qué no hacer

- No interrumpa el tratamiento con corticosteroides abruptamente. Es probable que cause una recaída.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si los síntomas de su mascota empeoran. El empeoramiento de los signos clínicos generalmente se manifiesta como uno o más de los siguientes:
 - Convulsiones
 - Debilidad o parálisis de las extremidades
 - Dolor en el cuello o renuencia a moverse
 - Ceguera
 - Dar vueltas, inclinar la cabeza o presionar la cabeza contra las paredes.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Los perros con terapia inmunosupresora necesitarán exámenes periódicos y pruebas de laboratorio para detectar posibles efectos secundarios del tratamiento y permitir que el tratamiento se ajuste según sea necesario.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Otra información que puede ser útil: Hojas informativas con instrucciones para el cliente:

- Cómo Cambiar el Entorno de una Mascota Ciega
- Cómo Controlar a un Perro o Gato con Convulsiones (Incluyendo Glucosa para las Convulsiones Hipoglucémicas)



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.